



RELACION VERDADERA

DEL DISCURSO, QUE MVLEY
Hazèn Bayaceto, Rey de Marruecos,
ha hecho sobre el Eclipse de Luna de
el dia 29. de Octubre deste presente
año, en que pronostica total ruina á
los Mahometanos, quanto prosperos
sucessos à la Christiandad; sacada de
vna carta, que vn Cautivo de dicho
Rey escrivio a vn hermano
fuyo à Cadiz.

Confuso, y sin sosiego se hallaua Muley Hazèn Bayaceto, Rey
de Marruecos, reboluiendo Libros, y Astrolabios sobre el Eclipse
de Luna del dia 29. de Octubre de este presente año de 73. hallan-
do en su indicaciõ materia para su confusion, y pena. Mucha parte
del año avia andado con esta desaçon este Rey, sin que ni aun
los mas de sus llegados conocieran la causa de tanta trizi, aun-
que vien toleto mas del tiempo ocupado en sus estudios, en que
es muy consumado Astrologo, y gran judiciario, conjeturauan
A seria

seria esto la causa, y áunq se la preguntauan, nadié mereció la respuesta, mas que de suspiros, y congojas, mandando le dexaran, y no le atormentarã. Reynó en tanto grado vna profunda hipocrēdia en el, que era ya muy censurado de los vassallos, pues faltando al regio cargo, se daua todo á la soledad, en detrimento del gouerno, y daño de los vassallos; que aunque muchos leales dieron diuersos memoriales á su Magestad, y otros mas atreuidos se lo daban muchas vezes vocalmente, nada aprouechaua, hasta que Elmin Salec Morabito, a quien en este infeliz Rey no respetan por Santo, y tienen por deudo de su Prefeta falto, conuocò no solo al Pueblo, sino al Cadi, y Duan, y auientolos hecho vn prolongado razonamiento, propomienoles los daños, que padecia el Reyno por causa del Rey que tenían, y como conuenia, ò deponerle de la Corona, ò librar la causa de tan pernicioso letargo en que se hallaua. Con esta resolucion caminaron á Palacio, y entraron hasta el estudio en que se hallaua el infeliz Rey, el qual sin sebre falto alguno los recibió, diziendoles: No ignoro, o tantissimo Elmin Salec, llustre Cadi, y valerosos gefes, vuestra venida; y porque no culpéis sin del todo mi retiro, y mi affligimiento; pido me deis gratos oídos. No ignoras, leales vassallos míos, como desde mi corta infancia soy inclinado á la ciencia judiciaria de la Astrologia, y en ella he dado muestras, yá que no de sapiente, a lo menos de que entiendo los mouimientos de los Astros, y sus indicaciones, como claramente lo ayes experimentado muchas vezes, pluguiera Alá no fuera así, ò que el primer dia que me dediqué á esta ciencia, la fiera parca hubiera en mí entangrentado su segur. Dizeis que gran causa me mueve á estos extremos, y ha mouido tanto tiempo ha como sabeis; ò dizeis me avels visto en vn caos de cõfusiones olvidado de mi mismo, y al parecer olvidado de vosotros, pues no es así como lo entendéis, sino muy al contrario. Ya sabeis, y ayes visto el Eclipse que padecò nuestro turelar Planeta el dia 29. de Octubre, y que segú la doctrina de Albumazar, Alchindo, Metalah, Artimodoro, Guydo, Bonato, y el sabio Alfonso, y otros excelentes sabios declaran, gustaràn sus efectos las tierras donde predomina

mina; siendo nuestra intelar, como es, en nosotros predomina, y sus efectos son los siguientes. Su Eclipse fue el día referido en 6. grados, y 24. minutos del signo de Tauro á las siete, y 29. minutos; el medio de su mayor obscuridad, á las 6. y 4. minutos de la noche con 3. horas de duracion, quedando este gran Planeta con total obscuridad 2. dígitos; su color á amarillo con mezcla de variedad. Jupiter en su casa en el medio del Cielo, Venus en Libra, y en su casa el Eclipse. La obscuridad causada en nuestro Planeta, indica la sequedad de muchos magnates, que inadvertidamente saltos á la iraltad, y á la religion, somoverán Reynos, y Provincias sugetas á Gran Señal, sacuolendo de sus ombros el suave yugo de su dominio, y admitirán el pe'ado de señor estargero. Aquel cubriese de sang e denota la mucha, que se derrama á nuestra, con guerras civile, traydores contra leales. Aquella color amarilla, y variedad de Jupiter (aqui pierdo el jízic!) promete Jupiter rebobolo á los Chistianos, porzas entre las opuestas Coronas Austríaca, y Galica; la causa de esta vnion ha de ser el gran Cadi Romano, y vn Britanico Rey, que es lo amarillo, y harán liga, y vpon contra nuestro poder, que sus se acuerdan de Lepando. Viene indicada una vnion por calamitudo, y til á nuestros enemigos, d.ñ. lo para nosotros, y en fin que el grande Alá ha descimbaynado su jízicera espada contra la G.ey de nuestro gran Profeta. Los hacos están contrarios, vencerlos es imposible; lo que está previsto en esta ab estrellada, no puede faltar; los efectos están proximos, los Moteobitas ya están con las armas en la mano; Egipcios, Persas, Fenicios, Valaquios, y Palestinos mal contentos; Griegos, Armenios, Macedonios, y primidos con Hungaros, Polaces, y Dalmacios, desleofos de su libertad, y todos ellos fueran poco, pues antes gustaran buerbo de su muerte, que el cumplimiento de sus desleofos, si las dos Coronas ya dichas no se vnieran, que vndos los demás Eruptos se coligarán contra nosotros; y es el día, q' pronostica tan en breve nuestra ruina, que el año de 80. los que fueren viuos (permira Alá, yo, ni mis hijos, ni amigos lo vean) verán las colas de nuestros caballos arrastradas por el suelo, con nuestras vencedoras

doras si ya vencidas Lunas. Considerad nobles Mahometanos, quien podria sufrir el ver tal dolor, pues aun pronosticado me enagena de mi. Cebó el afligido Rey con vn suspiro, quedandole suspenso de forma, que entendierõ los oyentes se le avia arrancado el alma con suspiro tan dolorido; mas viendole bolvia en si, le consolaron, y juraronle de nuevo nueva lealtad. El mismo Salec ofreció hazer de su parte tantas depreciaciones, y sacrificios à su deudo, que esperaba en él le aplacaria su enojo; à su imitacion los demás ofrecieron lo mismo: conque en esta Ciudad no se vé mas que llantos, procesiones à sus detestables Mezquitas, prevenciones militares, y en medio de esto, muchos mal contentos, sintiendo cada vno en diversos pareceres, lo que su idèa les representa. Dios nuestro Señor por su Divina misericordia abra los ojos del alma, y trayga a verdadero conocimiento de nuestra Sãra Ley Evangelica, para exaltacion suya, y extirpacion de las hereticas dogmas, y vna en paz, y quietud à los Principes Christianos.

Confidencia, en Sevilla.

Sevilla